

UNIVERSIDAD TEOLOGICA DEL CARIBE

RESUMEN SEMANA NO. V

EL CREDO DE LOS APOSTOLES – LECCION 5: LA IGLESIA

ESTE TRABAJO ES PRESENTADO AL

PROFESOR JAIME L. CAMARENO EN CUMPLIMIENTO DE

LOS REQUISITOS DEL CURSO TEOLOGIA BIBLICA Y SISTEMATICA II

TBS 302

POR

MAYOAN SANTANA/4062

SAINT JUST, P.R.

14 DE SEPTIEMBRE DEL 2024



El Credo de los Apóstoles nos presenta una visión de la iglesia que trasciende una institución humana, señalando su origen en la voluntad divina y su función en el plan redentor de Dios. Al decir "creemos en la iglesia", no estamos colocando nuestra confianza en la iglesia como medio de salvación, sino reconociendo su papel como la congregación del pueblo de Dios. En este sentido, la iglesia es la manifestación del reino de Dios en la tierra, una asamblea especial que cumple un propósito divino, bajo la autoridad que Dios mismo le ha conferido. Este concepto de la iglesia tiene sus raíces en el Antiguo Testamento, donde la asamblea de Israel servía como precursor de la iglesia del Nuevo

Testamento. Dios estableció a Israel como su pueblo elegido, y a través de la Ley y los profetas, guiaba a la nación hacia una relación más profunda con Él. En el Nuevo Testamento, Jesús vino a continuar y a perfeccionar ese trabajo, rescatando y restaurando a Israel, no solo como una nación, sino como la iglesia que Él mismo fundaría. La iglesia, entonces, no es una entidad nueva, sino una continuación y extensión del propósito de Dios para su pueblo, ahora abierto tanto a judíos como a gentiles.

En su esencia, la iglesia tiene la misión de transformar el mundo en el reino terrenal de Dios. Este propósito incluye a todos aquellos que se reúnen bajo el nombre de Cristo, aunque tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, la asamblea de Dios ha incluido a creyentes sinceros, así como a aquellos cuya fe puede no ser genuina. Esto muestra que la iglesia es una mezcla de personas que, aunque comparten la misma comunidad visible, pueden tener distintos niveles de relación personal con Dios. Sin embargo, todos comparten las mismas obligaciones: amar a Dios, extender su reino y traerle gloria a través de sus acciones y su vida.

La santidad de la iglesia

Un tema crucial del Credo es la santidad de la iglesia. Las palabras "santo", "santificado" y "santos" en la Biblia provienen del mismo grupo de términos que significan estar moralmente puros y apartados para el servicio de Dios. En este contexto, ser santo no implica necesariamente la ausencia total de pecado, sino que se refiere a estar consagrado, separado para el uso especial de Dios. La santidad de la iglesia, entonces, no está en su perfección moral humana, sino en el hecho de que ha sido apartada por Dios para llevar a cabo su misión en el mundo. La Biblia aplica esta santidad tanto a personas como a cosas. Incluso objetos, como el templo o los utensilios del culto, se consideraban santos porque eran dedicados exclusivamente al servicio divino. Lo mismo se aplica a las personas: los miembros de la iglesia son santos en la medida en que están consagrados para cumplir los propósitos de Dios. La iglesia visible, es decir, la congregación que se reúne regularmente en comunidad, está formada por todos aquellos que han sido confirmados en el pacto de Dios, quienes profesan fe en Cristo, y aquellos que, aunque aún no crean personalmente, están bajo la influencia de la fe cristiana a través de sus padres o cónyuges.

Por otro lado, la iglesia invisible está compuesta únicamente por aquellos que, en realidad, han sido unidos a Cristo en salvación. A diferencia de la iglesia visible, que es observable por el hombre, la iglesia invisible solo puede ser conocida con certeza por Dios, ya que Él es quien ve el corazón de las personas. Esta distinción nos recuerda que, aunque el aspecto exterior de la iglesia es importante, lo que realmente importa es la relación interna y verdadera con Cristo. Además, destaca la necesidad de que incluso la iglesia visible escuche y predique el evangelio constantemente, ya que solo a través del mensaje de salvación podemos llegar a formar parte de la iglesia invisible.



La iglesia católica

Cuando el Credo de los Apóstoles utiliza la palabra "católica" para describir la iglesia, se refiere a su carácter universal. Este término proviene del latín "catholicus", que a su vez deriva del griego "katholikos", que significa "todo" o "completo". En este sentido, la iglesia católica no es una referencia exclusiva a la Iglesia Católica

Romana, sino a la unidad de todos los cristianos auténticos, sin importar su denominación o ubicación geográfica. La unidad de la iglesia no es simplemente una idea abstracta, sino una realidad espiritual basada en la obra del Espíritu Santo, que une a todos los creyentes fieles en una sola fe y un solo Señor. Sin embargo, a lo largo de los siglos, la iglesia ha enfrentado divisiones y fragmentaciones debido a disputas teológicas, políticas y culturales. Estas divisiones han creado una tensión entre la naturaleza inclusiva de la iglesia, que busca la unidad de todos los creyentes, y la naturaleza exclusiva que define los límites de la ortodoxia cristiana. A pesar de estas fracturas, la iglesia sigue siendo una en Cristo, y esta unidad espiritual es un recordatorio constante de que, a pesar de nuestras diferencias humanas, compartimos la misma fe en el único Salvador.

La comunión de los santos

Otro aspecto clave de la iglesia según el Credo es la "comunión de los santos". La palabra griega "koinonía" describe esta comunión, que implica una relación profunda de compañerismo y compartir entre los miembros de la iglesia. Esta comunión se manifiesta tanto en el compartir bienes materiales como en el compartir el evangelio y la fe entre los creyentes. La iglesia visible, a través de sus servicios de adoración pública, la enseñanza de la Palabra de Dios, los sacramentos y la oración, ofrece los medios ordinarios por los cuales Dios extiende su gracia a su pueblo. Además, el Espíritu Santo distribuye dones espirituales a los creyentes con el propósito de edificar a toda la iglesia. Estos dones no son para el beneficio individual, sino para fortalecer a la comunidad cristiana y atraer a los no creyentes hacia la fe. La comunión en la iglesia no solo es una responsabilidad, sino también un signo visible para aquellos fuera de la iglesia de la realidad del reino de Dios en la tierra.

Finalmente, la iglesia invisible también participa en esta comunión, aunque de una manera espiritual y más profunda. Los creyentes no solo están unidos entre sí en la tierra, sino que también están unidos a Cristo en el cielo, formando una comunión que trasciende el tiempo y el espacio. Esta comunión espiritual incluye a todos los creyentes de todas las edades, lo que subraya la importancia de nuestra unión con Cristo y con el resto de su iglesia, tanto visible como invisible.

Conclusión



El video me ayudó grandemente a comprender la historia de la iglesia y su papel en el plan redentor de Dios. La explicación clara de cómo la iglesia se ha desarrollado a partir del pueblo de Israel y cómo Jesús estableció la iglesia del Nuevo Testamento me permite apreciar más profundamente la continuidad y relación de la obra de Dios a lo largo de la historia. También me ayudó a ver la iglesia no solo como una institución, sino como el pueblo de Dios, llamado a ser santo y a participar activamente en la misión de traer el reino de Dios a la tierra. Además, pude apreciar la importancia

de la comunión de los santos, tanto en su dimensión visible como en su dimensión invisible. Esta comprensión me motivó a reflexionar sobre mi propio papel dentro de la iglesia y mi responsabilidad de contribuir a su misión en el mundo. En definitiva, el video no solo me ofreció una comprensión intelectual de la iglesia, sino que también me inspiró a valorar y participar más activamente en la vida de la iglesia como parte del legado de Jesús.